

Indios; y predicables muchas veces su santa Palabra. Y porque en su ausencia no faltase este Manjar Espiritual de las Almas, escribía muchos Sermones, en Lengua de los mismos Naturales, y dexabafelos en los Pueblos, por donde pasaba, para que los mas habiles de ellos los leiesen, y predicafen à los otros, en los Domingos, y Fiestas, quando se juntaban en la Iglesia, los quales oi Dia los tienen en mucho, y guardan muchos de los Indios. Sabia muy bien, que no vive el Hombre con solo el Pan Material; mas tambien con toda Palabra, que sale de la Boca de Dios. Instituió el Colegio de Santiago Tlatelulco (que es el que en otra parte decimos) à contemplacion de los celebres Varones, Don Antonio de Mendoza, primero Visorrei de esta Nueva España, y Don Fr. Juan de Comarruga, primero Arçobispo de Mexico. Puso por Lectores en él, Religiosos Santos, y Doctos, como fueron Fr. Arnaldo de Basacio, Fr. Andrés de Olmos, Fr. Juan de Gaona, y Fr. Bernardino de Sahagun. Al Colegio, intituló de Santa Cruz, y en él enseñan à leer, y escribir los Niños, Hijos de los Naturales, Comarcanos à la Ciudad de Mexico, y otros de mas lexos, como alli diximos. Tambien se fundó, siendo este dicho Padre Provincial, la Ciudad de los Angeles, que es la segunda de Españoles, en esta Nueva España, y fue el que mas orden, traxo, y calor dió para ello, juntamente con el P. Fr. Toribio Motolinia, de quien tambien hacemos mencion en la misma Fundacion, y ambos la pusieron el nombre de los Angeles. Teniendo el mismo Oficio, quiso partirse à los Reinos de Castilla, à dar cuenta al Emperador, y à los Prelados de su Orden, de muchas necesidades, y trabajos, que esta nueva Iglesia padecia. Y estando aparejando para esta Jornada, le dió vna enfermedad, de que murió; y es de creer fue à goçar de Dios, para siempre en su Gloria, segun lo bien, y Apostolicamente que vivió. Están sus Huelos en el Convento de S. Francisco de Mexico.

El P. Fr. Luis de Fuenfálida, fue el octavo, en numero, de los doce, porque debia de ser menos antiguo, que los otros siete, primero nombrados. Tomó el Habito en la Provincia de San Gabriel, Hombre muy prudente, amigo de su Profesion, y de toda virtud.

Lib. 15.
cap. 43.
1. 2.

pero aunque vino después de ellos à la Religion, no fue de los postreros, en los deseos de servir à Dios, y de aprovechar à las Almas, en especial de los Infieles, que se havian descubierto en estas Indias, y vino con los demás à ellas, movido de este santo celo, donde quando llegó, entendia, moderadamente, en la obra de los Indios, y de su Conversion, por no perder sus Exercicios, de Oracion, y Devocion, porque debia de considerar, que importa poco ganar las Almas de todos los del Mundo, para Dios, si la propia del que las gana (como dice el Apostol) padece algun detrimento, y anda distraido, y por no incurrir en este daño, partia el tiempo, dando à Dios, lo que es de Dios, y al Cesar, lo que es del Cesar. Daba à Dios (digo) su espíritu, à ratos, en la Oracion, y à ratos salia à conversar con el Proximo, enseñandole su Santa Doctrina, y Evangelio. Fue electo en segundo Custodio, después que lo dexó de ser la primera vez, el Santo Fr. Martin de Valencia. Aprendió la Lengua Mexicana, y predicó en ella, primero que otro alguno de los doce sus Compañeros, y entre ellos, fue el que mejor la supo. Dieronle el Obispado de Mechoacan, y para ello le embiaron Cedula del Emperador Carlos V. pero como sabia (como dice el Apostol) que el que lo desea, desea buena carga, no solo no quiso aceptarlo por su mucha humildad, sino que renunciandolo, dió à entender, que no solo no lo queria, pero que ni por el pensamiento le pasó desearlo.

Llegó, à esta saçon, la nueva à esta Tierra, como la Goleta era tomada, y ganada de los Infieles, y vinole deseo de pasar à Africa, à predicar à los Moros, y padecer Martirio, por Jesu Christo. Por este respecto fue à España, tomando por ocasion, que iba à dar cuenta al Emperador, y al General de la Orden, del estado de esta Tierra, y llegado à España, alcançó la licencia, que pretendia, para pasar à Africa, con otros Frailes; pero como esta Palma del Martirio, no es del que la quiere, sino de Dios, que lo ordena, como dice S. Pablo. Aunque la alcançó esta licencia, no la pudo cumplir, porque el Venerable Fr. Pedro de Alcantara, que à la saçon era Provincial en la Provincia de S. Gabriel, se la revocó, por ventura, porque Nue-

1. ad Ti.
mot. 3.

In lib. de
cul. dog.
matibus.

Toft. in c.
3. Martb.
verb. Bea.
Paup.
10.

tro Señor determinaba de él otra cosa, ó porque le pareció al Provincial, que aquella Provincia tenia necesidad de semejante Varon, como era Fr. Luis, y así pareció, pues fue después en ella Definidor, y Guardian de los principales Conventos, que tiene. Pasados algunos Años, y teniendo los Padres de aquella Provincia puestos los ojos en él, para elegirlo por Provincial de ella, acordó de bolverse à esta Nueva-España, diciendo, que desde aqui queria levantarse à juicio con sus Santos Hermanos, y Compañeros, que en esta Tierra havia dexado. Tornando, pues, de buelta à estas partes, Año de 1545. acabó en el Señor, bienaventuradamente, en la Isla de S. German, donde está enterrado. Bien podemos decir de este Siervo de Dios, lo que canta la Iglesia del Glorioso S. Martin, que puesto que no pasó de esta vida por cuchillo de persecucion, no por eso perdió la Palma, y Corona del Martirio, pues lo deseó, y sacó licencia para ello.

CAP. XXVII. Del Santo Fr. Juan de Ribas.



ESTE bendito P. Fr. Juan de Ribas, es el noveno en numero de los doce primeros. Tomó el Habito de Religion, en la Provincia de S. Gabriel, el qual era sumamente pobre de las cosas Temporales, y de la voluntad, con mucha pureza, porque sabia este Apostolico Varon, que entre las virtudes en que Christo Señor Nuestro instituió la Bienaventurança, fue la primera la Pobreça de espíritu, la qual incluye en sí, no solo el enagenamiento de todas las cosas Temporales, pero todo el deseo de tenerlas, que es lo que en ella se alaba; porque como se dice en el Libro de Preceptos Ecclesiasticos, cosa buena es dar los bienes, con moderada dispensacion à los Pobres; pero mejor es darlos todos, con intencion de seguir à Christo, pobre, y necesitado, y ageno de Riqueças, y estando desahido de ellas, padecer necesidad con Christo: y esta (como dice el Toftado) es vna Pobreça, recibida voluntariamente, que nace del espíritu, y no de las mismas cosas, que se dexan, y renuncian, y esto con deseo vivo, y eficaz de se-

Tomo III.

guir à Christo, la qual dice, que es grande perfeccion. Esta, pues, tuvo este Varon Apostolico, preciandose muy de Pobre. Y aunque en su tiempo se guardaba la Regla de nuestro P. S. Francisco, con harta estrechura, en esta Provincia del Santo Evangelio, con todo eso, anhelando, con ardentísimo deseo, à maior perfeccion, este Varon de Dios, y otros diez, ó doce con él, Hombres de mucho espíritu, y Religion, procuraron nueva reformation; Con este intento, quisieron hacer otra Provincia, por sí, la qual llamaron la Insulana, denominandola así del General de la Orden, que à la saçon era Fr. Andrés de la Infula. Para este fin el S. Fr. Juan de Ribas dexó la Guardiania de Cuernavaca, y en orden de conseguir su fin, anduvieron muchas Tierras, buscando asiento idoneo para su proposito: y como la Paloma, que sacó Noe del Arca, para que reconociese la Tierra, que no hallando lugar donde descansar, ni tener reposo, se bolvió al Arca: así estos benditos Padres, después de haver vagueado por muchas partes de los Lugares, que escogian para su nueva Fundacion, no hallando ninguno à su gusto, se bolvieron à esta Sagrada Arca de la Provincia del Santo Evangelio, de donde havian salido, haciendo nido en ella (como dice Job) para su morada, y muerte. Aquí reposó este celoso Religioso, y amador de la Santa Pobreça, y estuvo de asiento, y fue muchas veces Definidor, y Guardian del Convento de Mexico.

Era celosísimo de la observancia de su Regla, y especialmente de la Pobreça; y en los Capítulos, diciendo lo que sentia sobre las cosas, que tocaban à la guarda de ella, se encendia tanto en fervor de espíritu, que no era en su mano dexar de hechar espumas por la boca, en particular en un Capitulo Provincial, adonde se ventilo si se recibiria el Colegio, que aora tienen en la Ciudad de los Angeles los Padres de Santo Domingo (el qual primeramente dexaba su Fundador Luis Romano à la Provincia del Santo Evangelio, si nuestros Religiosos los quisiesen recibir) comenzando à dar su parecer, los que à la saçon eran Prelados; y habiendo persuadido, el vno de ellos, como Hombre, que tenia energia, y retorica, con muchas razones, y exemplos de cosas pasadas en España;

Kkk 2

que

Gen. cap.
8.

Job 39.

que convenia se recibiese, oíolo el Santo Fr. Juan de Ribas, y viendo que por ser Prelado de tanta Autoridad, y Letras, el que lo havia persuadido, la maior parte de los Votos le seguirian, como de hecho le siguieron allegada su vez, que fue luego de los primeros, habló con tanto espíritu, y celo, fundando el contrario parecer, en la estrecha obligacion de nuestra profesion à la santa Pobreça, con razones muy claras, y exemplos, que para ello traxo, deshaciendo los contrarios, que no hubo Religioso, que despues ofase contradecirle, sino que todos votaron conforme à su parecer, diciendo, que no se recibiese. Tanto era lo que estimaba la Perla preciosa de la santa Pobreça, como esto; y no solo la celaba en los otros, mas en sí proprio la amaba, viviendo pauperrimo, y andando siempre descalço. Si este celo, y pobreça de este Apostolico Varon la consideramos, segun la superficial vista del Munreirnos hemos, de que aia quien la defiende, y se haga escudo de su amparo. Porque considerando vn Pobre, segun Leies de Mundo, es cosa ridiculosa à todos, de todo carece, y de todo tiene necesidad, anda mal vestido, come poco, y bebe menos, duerme sobre la tierra, sin cama, y no ai cosa mas ultrajada, y de menos estimacion, que vn Pobre: los Amigos le dexan los Parientes lo desconocen, y niegan; y la Republica lo menosprecia, y huyen de él todos, como de inficionado de peste; y así dice el Espiritu Santo: *Prov. 19.* Las Riqueças aumentan Amigos muchos; pero del Pobre huyen, los que solian ser suyos. Al Pobre no se le dà honra, estimando en poco para los Oficios de honra, y antes lo apartan de ellos, y parece que todos le tratan con desden; y por esto añade el Eclesiastico: *Ecl. 13.* Habla el Rico, y todos con atencion le oien, y alaban su raçon, y la celebran, encareciendola por mas Divina, que Humana; y habla el Pobre, y dicen todos: Quien es este? Como quien dice: En hablando el Pobre, todos son à taparle la boca, y à decirle, que calle; de manera, que el Pobre, por serlo, es abatido, segun las Leies del Mundo: pero segun la de Dios, el Pobre (que lo es por solo servirle) es el Rico, en su soberana Casa; y à estas solas riqueças atiendan, los que menosprecian las Temporales, por ellas. **Y esto amaba el bendito Fr. Juan de**

Ribas, y lo estimaba en el maior precio de las riqueças de su Alma. Siendo Guardian del Convento de Tlaxcala, le dixeron, que el Santo Varon Fr. Toribio Motolinia hizo en el Convento de Atrisco (donde entonces era Guardian) vnas Dalmaticas de Raso, harto pobres. Sintiólo tanto frai Juan de Ribas, verdadero amador de la Pobreça, que con afliccion grande de su espíritu, y mucho sentimiento, respondió al que se lo havia dicho: Decid à nuestro Hermano Fr. Toribio, que se quite el Nombre de Motolinia (que quiere decir, Pobre) pues no muestra serlo, en sus obras. Era tambien Fr. Juan sincerissimo, que no cabia en su pensamiento ningun genero de malicia, ni sospecha siniestra, de alguno.

Fue grande Predicador de los Indios, en su Lengua Mexicana, mostrando en los Sermones, sumo deseo de la salvacion de sus Almas. Haciales representar los Misterios de nuestra Santa Fe, y las Vidas de algunos Santos, en sus propias Fiestas; porque mejor lo pudiesen recibir, y tener en la memoria, por ser las cosas de exemplos; mas vivas, para la memoria, que las dichas de palabra. Morando en el Convento de Terzcuco, Dia de S. Juan Bautista, dixo Misa, con la maior devocion, que pudo, y sin tener enfermedad ninguna, y otro Dia siguiente, que fue à veinte y cinco de Junio del Año de 1562. dió el Alma à su Criador, estando, con todo su juicio, y alabando el Santissimo Nombre de Jesus, puesto de rodillas en tierra, y de pechos sobre su pobre cama. Está sepultado en el mismo Convento de Terzcuco, y despues de pasados algunos Años, de su loable fallecimiento, sacaron su Cabeça del lugar donde estaba enterrado su Cuerpo, y no se con que intento, pero aora está puesta en vna concavidad pequeña, que eabaron en la pared en la Capilla Mayor, al lado del Evangelio, junto à vn Altar de Nuestra Señora, y tiene vna regata de hierro, para que no puedan sacarla, y vn velo, que la cubre. Aquí la tienen, con mucha veneracion, y la estiman por Reliquia de Santo. Escrivió algunos Tratados, en la Lengua Mexicana, y son estos: *Doctrina Christiana, ò Catecismo. Sermones Dominicales de todo el Año. Flos Sanctorum*, traducido en la Lengua; y otro, que se intitula: *Preguntas, y Respuestas, cerca de la Vida Christiana.*

CAP.

CAP. XXVIII. Vida del Santo Fr. Francisco Ximenez.



Este Varon de Dios, el decimo de los doce. Vino con ellos, de la Provincia de S. Gabriel, donde tuvo el Habito de Religion. Fue muy docto en el Derecho Canonico, donde se verá, que no eran Hombres Idiotas, y simples estos benditos primeros Religiosos, como fallamente algunos les quisieron arguir (como dexamos dicho en otra parte) y debió de aprender esta Ciencia este Venerable Varon, en el siglo, antes de tomar el Habito de la Sagrada Religion Franciscana, porque en ella no se lee esta Facultad. Era Varon de gran sinceridad, y humildad; y por esto *dilectus Deo, & Hominibus*, amado de Dios, y de los Hombres (como dice el Eclesiastico de Moyses) por su mucha afabilidad, y benevolencia con todos, amigo, y celoso de su Profesion; y aunque pudiera ser Sacerdote, luego que tomó el Habito, pues tenia ciencia, y saber para ello, su humildad fue tanta, que en España no quiso ordenarse de Misa, hasta que haviendo de pasar à estas partes, se ordenó, por la necesidad, que para la Conversion de los Indios havia de Sacerdotes, aunque era Hombre ya de edad, y fue el primer Sacerdote, que cantó Misa nueva en este Nuevo Mundo. Embióle el Emperador Cedula, para ser primer Obispo de Quauhtemala; mas por quedar en el estado humilde, que havia elegido de Fraile Menor, no lo quiso aceptar, acordandose de aquellas Palabras del Eclesiastico: Permanece en tu Testamento (que es decir, en la vida humilde, y llana de Fraile, que escogiste) y trata de las cosas de tu Profesion, y envejecete en la obra de la obediencia, y en los Preceptos, y Mandamientos de la Religion; porque como dice el Espiritu Santo en vnas Palabras, antes de estas referidas: Ai quien trabajando poco, se enriquece mucho, y este es el precio de su premio, poniendo su gloria, y su contento, en decir: la he hallado en este estado, descansó para mí, y aora comeré de mis

Riqueças, y Rentas, y no sabe este tal, el tiempo que durará este estado, y quando vendrá la muerte, que se lo quite todo. Por esto no lo quiso aceptar este Varon de Dios Fr. Francisco, y lo que mas estimaba era la Oracion Mental, de la qual nunca apartaba su Anima, y andaba tan embevido, y absorto en Dios, que tenia necesidad de Compañero, que le hiciese comer, y mudar la ropa. Y no es mucho, que si el otro Filósofo, contemplando el movimiento de los Cielos, estando vna vez sentado à la Mesa para comer, entendiendo el brazo para tomar el Pan, se quedó elevado, y no atinó con la comida, que este Santo Varon, contemplando la Grandeza, y Magestad de aquel que crió los Cielos, se elevase, y anduviese tan fuera de sí, que no se acordase de comer Manjar Corporal, por comer el Espiritual, que en la Oracion se le administraba. Muchas veces le preguntaban si havia comido, y no se acordaba de ello, y esto no por falta de memoria, y buen entendimiento (que tal lo tenia) mas por andar siempre en continua Oracion Mental, tratando con Dios, extatico, y fuera de sí, como enagenado de sus potencias, y sentidos.

Siendo Guardian del Convento de Cuernavaca, tenia en su compañía à vn Religioso, gran Siervo de Dios, llamado Fr. Miguel de las Garrovillas, el qual enfermado, el Guardian, usando de su mucha caridad, lo traxo en vn Caballo a la Enfermeria de Mexico, para que fuese curado. Y descansando ambos en el Camino, se soltó el Caballo, y huyó por lo mas alto de la Sierra, y para buscarlo, y preguntar por él, ninguno de los dos se acordó de que color era: tanto era su pensamiento en Dios, que aun de las cosas, que traian, entre manos, no se acordaban. Fue vno de los primeros que aprendieron la Lengua Mexicana, y la supo muy bien, y el primero que hizo de ella Arte, y Vocabulario, y en ella escribió muy buenas cosas. Examinó tambien todos los Libros, y Tratados, que en esta Lengua se havian escrito, por particular comision, que se le dió para ello. Predicó mucho à los Españoles, è Indios, y de todos era, generalmente, amado, en especial de los Religiosos, que en esta Nueva-Espana entonces comenzaron à venir, à entender en el Ministerio de los Indios, que

que fueron los Dominicos ; y Agustinos, con quien siempre trataba.

Quando visitaba los Pueblos de los Indios, guardaba este orden. En llegando a ellos, se entraba en la Iglesia a hacer Oracion, y acabada brevemente la Oracion, se asentaba, y hacia vna Platica a los Indios, que alli estaban juntos; porque esta fue, desde el principio de su Conversion, su loable costumbre, de salir todo el Pueblo, o poco menos, en dos hileras, los Hombres en vna, y las Mugeres en otras; a recibir al Religioso, que les iba a administrar Doctrina, y los Santos Sacramentos. En esta Platica les decia la causa de su venida, que era para darles el Pan, y Mantenimiento de la Palabra de Dios, y los medicamentos necesarios para la salud de las Almas, a los que espiritualmente estuviesen dolientes. Y tras esto, haviendolos preparado con los avisos, que para ello se requieren, primeramente confesaba los que hallaba enfermos, y despues a los sanos, que lo pedian. Este mismo modo han usado ordinariamente los Siervos de Dios, Obreros de esta Viña, en las Visitas que hacian, tomando este trabajo (sobre el del camino) por descanso, y refrigerio.

Adoleció este Santo Varon de vna grave enfermedad, que Nuestro Señor le dió, para prueba de su paciencia, y mas merito suyo. Y estando en la cama, muy desfallecido, sin poderse mover, ni rodear, oíó que le traian el Santísimo Sacramento del Cuerpo de Nuestro Redemptor Jesu Christo, y levantóse con mucho terror de espíritu, y puso las rodillas en Tierra, con gran impetu de devocion, que parecia haver cobrado nuevas fuerças, y así lo recibió. Dió santamente en espíritu al Señor, en el Convento de S. Francisco de Mexico, donde está enterrado. Despues de muerto, el Enfermero de aquel Convento, que se decia Fr. Lucas de Almodovar, devoto, y Santo Religioso, conociendo la mucha santidad del Siervo de Dios Fr. Francisco Ximenez, y por la devocion, que le tenia, le cortó vn dedo de la mano, el qual se le perdió al cabo de vn Año, sin saber como, ni donde, aunque lo traia siempre en la Capilla del Habito. Confesó despues este Religioso (que era Varon de mucha verdad, y Religion) que en vn Año, que lo traxo consigo, no se secó, sino que estaba fresco, y da-

ba de sí tanta fragrancia de o'or, que le confortaba. El Dia que murió en Mexico el Santo Fr. Francisco, en Tucheapa, que es en la Provincia de Xalisco, ferenta Leguas de Mexico, otro Santo Varon, llamado Fr. Daniel, Lego, con quien el difunto tenia capitulada hermandad espiritual, como muchos Religiosos lo usan en sus Religiones) lo supo, y el mismo Dia, Fr. Daniel dió a vn Religioso, en cuya compañía estaba: ha sido Nuestro Señor servido de llevar oí a su Gloria, al P. Fr. Francisco Ximenez. Creete, piadosamente, que el mismo Fr. Francisco, por la hermandad, que entre sí tenían, le apareceria por la voluntad del Señor. Ecrivió este bendito Padre, con mucha curiosidad, y concierto, la Vida del Santo Fr. Martin de Valencia, tres Años despues de su muerte, como quien havia sido el mas intimo familiar suyo.

CAP. XXIX. De Fr. Andrés de Cordova, y Fr. Juan de Palos, Legos.



NTRE las cosas en que mas resplandeció la Sabiduria Divina, vna fue la vocacion de sus Santos Apóstoles, para por ellos conquistar el Mundo. No buscó Armas, ni maquinas, ni pertrechos de Guerra, ni Municiones; no fuerças de Hombres valientes, ni Riqueças; no Poderio; ni Nobleça de Linage, mas vnos Pobres Pescadores flacos, sin Letras, ni Nombre. Esto nos dice muy claro el Apóstol: Las cosas que el Mundo tiene por boberia, eligió Dios para confundir los Sabios; y las cosas flacas, para confundir las fuertes; y las menospreciadas, y sin Nobleça, para confundir las altas. La raçon de esto dá el Glorioso P. S. Agustín, diciendo: Si fuera elegido para la predicacion del Evangelio algun Rei, dixera: Mi Dignidad fue elegido. Si los Hombres Ricos, dixeran, nuestras riqueças fueron elegidas; si el Emperador, dixera, que su Poderio; si el Orador, que su Eloquencia; si el Sabio, que su Sabiduria. A solos los Pobres, sin Letras, Nombre, ni Linage, les dice Christo Nuestro Bien: Venid en pos de mi. Esto se verificó muy bien en los doce Apóstoles, por cuya predicacion se promulgó

1. Cor. 1.

De Civit. Dei, lib. 18. cap. 49.

la

la Ley Christiana por todo el Mundo; y ahora vltimamente en este Nuevo Mundo, por algunos Religiosos Pobres, y sin Letras. Entre los tres primeros, el vno Fr. Pedro de Gante, Lego, hombre de mucho espíritu, virtud, y zelo de las Almas; y entre los doce (cuyas Vidas contamos) Fr. Juan de Palos, de quien luego harémos mencion, y Fr. Andrés de Cordova, de quien ahora tratamos. Este Siervo de Dios fue Lego simple, mas muy sabio en las cosas del espíritu, y servicio del Señor. Vino de la Provincia de San Gabriel, y es el vndécimo en numero, entre los doce. Los Viejos Santos de esta Provincia daban testimonio de su mucha Religion, y virtud, y quan exemplar Obrero fue en esta Viña de Christo. Aprendió la Lengua Mexicana, y en ella predicó muchas veces a los Naturales. Discursó, por diversas partes, para convertir Infieles, siendo mandado por la obediencia; con viene a saber, Mexico, Mechoacan, y Xalisco. Pasó santamente a la vida inmortal a recibir el premio de sus santos trabajos. Sus huesos están, con mucha veneracion, guardados en vna Caja de Piedra, detras del Altar de la Capilla Mayor de el Convento de Ycatlan, de la Provincia de Xalisco, con los de otros quatro Santos Frailes, que fueron muertos por los Indios Infieles, en defension de la Santa Fè Católica. Estos fueron Fr. Antonio de Cuellar, Guardian de aquel Convento; Fr. Juan Calero, Lego; Fr. Francisco Lorenço, Sacerdote, y otro Fraile Mancebo, llamado Fr. Juan. Fr. Juan de Palos fue el duodécimo en numero de los doce primeros. Vino de la Provincia del Andalucia, lo qual pasó de esta manera: En la Obediencia, que el Padre Generalísimo Fr. Francisco de los Angeles (que despues fue Cardenal de Santa Cruz) dió a los primeros Padres, que vinieron a esta Nueva-España, venian señalados trece, con su Prelado, el Santo Fr. Martin de Valencia; entre los quales venian Fr. Joseph de la Coruña, Sacerdote, y Fr. Bernardino de la Torre, Lego. Quedaronse citos dos en España, por la ocasion, que en otro Libro se dió: y porque viniese cumplido el numero de doce, eligieron los demás, con mucho acuerdo, a Fr. Juan de Palos, Lego, y muy virtuoso, que moraba en el Convento de San Francisco de Sevilla. Fue en

esta Tierra muy exemplar trabajador, y predicó muchas veces a los Indios en la Lengua Mexicana, que aprendió. Acompañó, por la Obediencia, a Fr. Juan Suarez; quando fue a la Florida, con el Capitan Panfilo de Narvaez, donde murió de hambre, como en la Vida de Fr. Juan Suarez se dió; y como fueron Compañeros en la Peregrinacion, y Muerte, es de creer lo son tambien en la Gloria. Como fue su Vida tan corta en esta Nueva-España, fue tambien poco lo que se supo de ella.

CAP. XXX. En que se contiene la Vida de el Santo Obispo Fr. Juan de Cumarraga, y primeramente de su Frailia, hasta que fue electo en Obispo de Mexico.



UE este Varon Santo, Vizcaino, Natural de la Villa de Durango, adornado de todas Virtudes, y buenas Letras. Tomó el Habito de la Religion de nuestro Padre San Francisco, en el Convento de Nuestra Señora de Aranzaga, de la Provincia de Cantabria, que entonces se contaba de Burgos; pero como le queria Dios para entregarle las Llaves de esta primera Iglesia Mexicana, no consintió, que esta Apostólica Antorcha estuviese abscondida, en aquellas Tierras remotas, y apartadas; y así le sacó de ellas, diciendole al coraçon, como a otro Abraham, de palabras: Sal de tu Tierra, y de la Casa de tu Padre, que quiero, que vayas a otras, que lo te mostraré, donde te haré Padre de muchas Gentes. Y como en las cosas ocultas, que Dios ordena para los fines, que El se sabe, no ai resistencia de parte del que ha de executarlas, como se vido en Jonás, quando embiandolo a Ninive, se iba a Tarso: así parece haver sucedido en este Santo Varon, que aunque Vizcaino, criado en aquella Provincia de Cantabria, sin haver salido de ella, le tomó gana de dexarla, y saliese mas a fuera, donde la Voz oculta de el Señor le llamaba; y así se pasó a la de la Concepcion, no huyendo de la aspe-

Gen. 12.

Jon. cap. 1. v. 3.

ca